

RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Tirada: 7.500 ejemplares.

Director: JUAN ORTEA FERNANDEZ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

10 números cada quince días, Ptas. 0,50 al mes
20 » » » » 1,00 » »
50 » » » » 2,50 » »
100 » » » » 5,00 » »

Pago adelantado.

«Este precepto os doy: Amáos

los unos a los otros como Yo os he amado.»

(JESUCRISTO A SUS DISCÍPULOS)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Cabrales, 144, pral.

También se pueden hacer los encargos y suscripciones de la localidad en la librería de

D. Lino V. Sangenis, Corrida, 73.

La correspondencia de provincias al Sr. Director de RELIGIÓN Y PATRIA. —Bijón.

El Amigo del Pobre

RELIGIÓN Y PATRIA, en nombre de lo que estos títulos representan y valen, se une a la protesta de los buenos periódicos contra esos *gobernantes-comerciantes... desaprensivos* que quieren con persecuciones injustas hacer guardar silencio a los defensores de la verdad, y protesta también indignado contra esa otra prensa liberal que *calia y otorga* ante el mal triunfante ¡cuando no le fomenta! ante una miserable piltrafa del fondo de reptiles.

¡Guerra a los malos gobernantes, pero guerra también a la mala prensa!

—«¡C'est drole ça!» (Esto es cargante, esto es raro, esto es estrambótico.)

Acostumbrado el veterano Ronchard a resolver las cuestiones con el sable cuando tocaban a dar una carga, y con el bisturí cuando se trataba de curar una herida, no comprendía que hubiese tantas personas en el mundo capaces de abandonar su casa por ir de aquella manera con rosarios, medallas y rezos a buscar en una fuente de agua clara el remedio a sus enfermedades.

El buen cura de la parroquia, estaba muy disgustado porque el viejo soldado no ponía los pies en la iglesia; pero los dos se tenían afecto, y no pasaba una sola vez el Párroco por delante de la casa del veterano, sin darle los buenos días y sin que éste se los devolviese afectuosamente, ofreciéndole un asiento bajo el emparrado y un vaso de cerveza.

Unas veces aceptaba y otras no, porque era hombre trabajador y celoso y quedábale poco tiempo de solaz; pero siempre que podía, complaciase en sentarse junto al viejo soldado y en hablarle de sus antiguas campañas, única conversación que le hacía soltar la pipa de la boca, y tenerla no pocos minutos entre los dedos de la mano izquierda sin acordarse que hubiese tabaco «caporal» en el mundo.

No hay para qué decir que ordinariamente, desde las campañas de Rusia y de Italia, venía a caer la amistosa plática en los sucesos que ocurrían en Lourdes.

Aquí, ya la pipa del veterano abandonaba los dedos de la mano izquierda y se colocaba en su verdadero trono, entre los bigotes grises y la perilla blanca; y el Cura era el único que refería los últimos acontecimientos, es decir, las últimas curaciones de enfermos desahuciados.

El veterano oía y gruñía de vez en cuando:

—¡Oh, para pedir a la Virgen le pediría algo más importante! Yo le pediría la inmortalidad.

Un fuerte dolor en la cicatriz le cortó la frase. El veterano echó un «saprísti» con muchas «erres» y se llevó la mano a la cara.

—¿No pediría V. que le curase ese dolor, mi querido Sr. Ronchard?—dijo el Cura cuando se calmó el ataque.

Gruñó el veterano, y entre dientes

contestó a la oportuna observación del Párroco.

—Pedir... sí, pediría, porque el dolor me hace rabiarse mucho, pero esto debía ser cosa de los médicos exclusivamente; si no fueran unos brutos, ¿qué necesidad tendría nadie de molestar a...?

—A la Virgen no se le molesta, amigo mío; Ella quiere, Ella exige esos actos de fe para recompensarlos con una gracia material que no le cuesta ningún trabajo conceder. Por eso ama tanto a los que la visitan, no porque la conceptúen más sabia que los médicos—eso sería bien poco ciertamente—sino porque la reconocen por lo que es, la Madre de Dios, la Reina del cielo y de la tierra, el amparo y refugio de los pecadores.

—¡Fe! ¡fe!—murmuró el veterano—Para eso, para eso quisiera yo el agua de Lourdes.

II.

No muchos días después de esta conversación, tan parecida a otras que habían sostenido el cura y el veterano, este duro roble cayó bajo el golpe de una enfermedad gravísima.

Vino el médico, y Jenette; su hermana, oyó de sus labios la triste nueva de que los setenta y ocho años del antiguo soldado de Crimea no podían resistir el embate de aquella dolencia.

Vino el Cura, y para obligarle a confesarse le instó a que se encomendara a la Virgen de Lourdes y bebiera el agua de la Gruta que le traía.

El veterano clavó sus ojos febriles en el vaso que el sacerdote tenía en sus manos. Sus labios secos se movían con ansiedad, atraídos por la frescura y transparencia del agua...

—Señor Ronchard, rece V. conmigo el Avemaría; récela con todo el fervor de su corazón y luego beberá usted.

El soldado no contestó. Pero el Cura comenzó a recitar el Ave María, y con inmenso regocijo, observó que el señor Ronchard repetía las palabras de la salutación angélica.

Cuando terminó, sus ojos se clavaron de nuevo en el vaso, y dijo con afán:

—¡Agua!

—¿Esta? ¿La de Lourdes? ¿La de la Virgen?

—Esa—contestó el veterano, y repitió otra vez:—¡esa!

LA CONVERSION DEL VETERANO

I

Había sido uno de los que entraron en la torre de Malakoff con el general de Mac-Mahón y de los que, bajo las órdenes del emperador Napoleón III, tomaron gloriosa parte en las batallas de Magenta y Solferino.

Retirado a su casita de los bajos Pirineos, con una cicatriz que le desfiguraba el maxilar izquierdo, con una cinta de la Legión de Honor y con una modesta pensión que bastaba para satisfacer sus poco exigentes necesidades, pasábale la vida cuidando del huerto y de sus piezas de maíz que se extendían por detrás de la casa, fumando su negra pipa bajo el frondoso emparrado que encuadraba gallardamente la puerta y se deslizaba luego culebreando por ambos lados de la fachada, y viendo cruzar diariamente los trenes que iban de Pau a Lourdes y viceversa.

Llegaban a sus oídos los cánticos de los piadosos viajeros o el murmullo de sus voces que se perdían rápidamente al alejarse el tren en la curva del camino, y ni una sola vez presenciaba el espectáculo, aunque despidiese el poético perfume de la oración vespertina, sin que de su boca requemada por el constante y abrasador humo de la pipa negra, no saliese esta exclamación:

Y alzando la cabeza, que el sacerdote sostuvo con su brazo izquierdo, bebió afanosamente el agua que le ofrecía el ministro de Dios, profundamente conmovido, y encomendando a la Virgen el alma de aquel hombre sediento de fe. El cual dejó caer la cabeza sobre la almohada, cuando hubo bebido, y cerró los ojos como si fuera a dormir.

El cura contempló su rostro. La dureza de sus facciones iba desapareciendo poco a poco, como desaparece la sombra ante la luz, y la serenidad y la dulzura invadían la ceñuda frente, los labios comprimidos, las mejillas contraídas, y cuando a poco tiempo, el moribundo abrió los ojos, su mirada era tranquila y segura.

—Y bien—dijo tendiendo su mano al sacerdote:—¿cuándo me confiesa V.?

El Cura apretó entre las suyas aquella mano; acercó su mano a la del veterano y la Virgen sonrió allá lejos, en la Gruta, con inefable sonrisa de Madre del pecador arrepentido.

III

La pobre Jenete entró una hora después a preguntar por su hermano.

—Se ha confesado—le dijo el párroco saliendo a su encuentro y enjugándose los ojos.

—¿La Virgen ha hecho un nuevo milagro, señor Cura?

—El mayor de todos, hija mía. Ese valiente no quería la vida, sino la inmortalidad, y la Virgen de Lourdes se la ha dado ya en el cielo.

VALENTÍN GÓMEZ

A solas entre mis periódicos

7.500 números ¡buena tiradita!, pero ¿qué es esta en comparación de esas otras de los periódicos de información pernicioso y vendida, de propaganda sectaria, que para bien de la humanidad no debieran existir? Me dicen algunos a quienes así me lamento: «No sea V. ambicioso, no mire a los de arriba, mire a los de abajo. ¡Cuántos de propaganda como la suya tienen tiradas de mil ejemplares y de quinientos!»—Pero, señores, si es que en esto de lo bueno debemos siempre aspirar a más y trabajar en lograrlo. ¿No es lucha contra el enemigo? Pues la lucha impone anhelos de avance, de conquista.

La verdad, yo contaba con doblar la tirada, cuando un buen señor me decía: allá en Bilbao ¿tiene V. alguna de aquellas célebres industrias suscriptas para sus obreros?—Ninguna, por ahora.—Yo conozco bastante allí, llevo relaciones íntimas con varios patronos y espero darle pronto noticias satisfactorias..... ¡De esto hace dos años!... No soy pesimista... esperando sigo.

Talleres, fábricas, muchas quisiera suscriptas para sus obreros; no abundan en mis libros de suscripción y, cosa rara, inexplicable... es decir, si me lo explico: *prudencia excesiva*, bastantes patronos y comerciantes tengo anotados para recibir ¡un sólo número! que pagan como diez, como veinte, etc. y no es este mi

deseo, sino que todos me pidan los que les correspondan y propaguen a más y mejor. Aquí en Gijón hay un industrial que todos los sábados al pagar a sus operarios les da, con el jornal, el periódico católico; los acostumbra de tal manera que ya se lo piden. El obrero lee mucho malo, porque le dan más facilidades para adquirirlo; démosle, pues, mucho bueno; contribuyamos, como es nuestro deber, a su salvación, a libertarlo de las garras de sus explotadores morales y materiales...

¡El cartero!... ¿qué novedades traerá hoy? Periódicos del cambio... ¿cartas?... ¿seis?... Bien, bien, digo... según lo que contengan, que estamos en período crítico, cambio de año: renovaciones, pagos, altas, bajas, silencios trágicos para la administración... Veamos.

¡Un alta!... ¡Alabado sea Dios! El señor cura párroco de Armeses (Orense), que se suscribe por diez números quincenales pagando el año adelantado (éste entiende lo que debe hacerse) y dice: «Me suscribo: 1.º Porque me gusta en extremo su publicación 2.º Porque la propaganda es urgentísima 3.º Porque, aun económicamente considerada esa propaganda, aumenta los emolumentos al sacerdote, y 4.º Porque desgraciadamente pocos compañeros lo entienden así.»

Voy a publicar estas consideraciones para que *lo entiendan así.*»

Abramos esta otra... ¡Señor, que no me amargue la satisfacción de la anterior!

«Amigo Ortea: Desde esta fecha deme de baja en su periódico. De usted affmo. M.»

Dios mío, de quien no lo esperaba; un amigo y suscriptor desde el comienzo del periódico y no decirme la causa! Al mismo corazón me ha llegado esta puñalada inesperada. ¡Me abandona en la tarea! ¿No podrá?... sí... es rico. ¿Le habré molestado en algo?... Pudiera decírmelo, y si era cosa que pudiera remediarse le pediría perdón... ¡Una baja! ¡Qué triste me deja!

Una baja es la ausencia de un compañero de lucha y esto tiene que lamentarse más hoy que son tan necesarios.

Y esta otra carta ¿será otra baja? Ya tiemblo.

«Desde el próximo mes en vez de mandarme diez números (¡adiós, uno que se reduce!) mándeme 20, pues su periódico me gusta y surte buen efecto en esta Parroquia de mi cargo» S. T., párroco de F. de Cantespino.—¡Bendito El mil veces!... ¡Ay! aquella baja... ¿por qué habrá sido?»

Otra carta. «A pesar de los pesares yo deseo continuar suscripto. Por G. P. le envío el importe del año, que se lo deseo bueno, así en su persona y bienes como en el periódico» J. I. Capitán Ayudante del Regimiento de F. C. Madrid.

Gracias, muchas gracias, mi capitán y antiguo suscriptor. A V. y a todos mis favorecedores y no favorecedores les deseo igual beneficio de Dios.

¿De quién será esta otra carta?

«Por causas inesperadas me veo precisada a rebajar mi suscripción de treinta

números a veinte y cinco si puede ser... Lo siento por tratarse de tan hermoso periódico. (También yo lo siento, señora, pero conformidad.) M. del P. F. de C.—Borja.

¡La última! ¿Qué me traerá la última? Conozco la letra del sobre, es de amigo de Madrid, será otra... como la anterior. Abramos, ¡Dios mío, todos estos sobresaltos, todas estas penas y alegrías sean por Tí y para Tí, en cuyo santo servicio quiero vivir y morir!

«Mi querido amigo: Yo que esperaba ver pronto EL AMIGO semanal me encuentro con la abrumadora noticia de que será en adelante quincenal... ¡Qué le vamos a hacer! Para remediar este mal en cuanto de mi dependa he pensado elevar mi suscripción de ochenta números a ciento cincuenta. (¡No sé si habré leído mal!... no... ciento cincuenta, dice bien claro) y el importe del año actual lo recibirá un día de estos por G. P. Siempre suyo affmo. que no le abandona M. P. A.—C. de Padilla, 3.—Madrid.»

¡El bálsamo, este es el bálsamo para aquella otra herida del corazón! Quedo algo consolado... Dios se lo pague con creces al buen amigo D. M. También hace pocos días D. E. S., de Madrid, aumentaba su suscripción de setenta números a ciento y me felicitaba por el nuevo título, y el sin igual D. F. B., también de Madrid, me pidió cuatrocientos números más al mes.

¡Ah Madrid, mi tierra amada, tengo mucho que agradecerle en suscriptores entusiastas!

No se me presenta mal el año 1917.

Ahora, a trabajar, que el tiempo apremia.

J. O. F.

Burla sangrienta

Se aprueba por el Parlamento la «ley de Subsistencias» el; Gobierno creó la «Junta de Subsistencias» para que la aplicase.

Uno de los primeros acuerdos de esta entidad fué proponer la prohibición de las exportaciones de todos los artículos de primera necesidad que estaban emigrando al extranjero en proporciones escandalosas, mientras en España se encarecían de un modo alarmante.

Pues bien, a pesar de todo esto y contra las esperanzas del público, los artículos de primera necesidad no se abarataron y es porque con escandalosa impunidad la exportación continúa por Coruña, Barcelona, Irún, etc. y hasta se lucran en estos negocios hoy ilícitos algunos gobernantes...

Si esto no es burlarse del pueblo español que sufre y calla, no sé qué es burla. ¡Ya les llegará a los burladores el terrible día!

La España que fué (grande y gloriosa por ser católica ferviente) se impone a la España que es (reducida y débil por ser liberal.) No despreciemos las enseñanzas de nuestra historia

Llévame al cine, mamá

Como los paseos son para mí, terrible lata, de un cine fui a la función, buscando una distracción buena, bonita, y barata.

De aburrirme en el local el témorcillo banal asaltóme de repente.

La sesión era especial, para niños solamente.

Tras dudar, me sometí al aburrimiento horrible, y al cabo me decidí a pasar el rato allí del mejor modo posible.

Descendió un blanco telón; me adormecí con el son de una música muy mala; quedóse a oscuras la sala y comenzó la sesión.

¡Qué cartel! Había en él, por desgracia, asuntos tan feos y tan a granel, que pensé: ¡de fiijo han sobado a equivocodo el cartel!

Incendios, inundaciones, profanadores impíos, y fantasmas a montones, y adulterios y ladrones, y raptos y desafíos.

Enseñanzas que sin velos siembran de locos anhelos con sus ficciones malditas en inocentes almitas de los lindos pequeñuelos.

Y escenas de índole tal para los tiernos infantes, que en la alcoba virginal interrumpen torturantes, su dormir angelical.

Del cine luego salí pensando malhumorado ante el programa que ví: ¿quién será el que lo ha formado para los niños así?

Pues si como selección se organiza esta función para los niños... ¡señores! ¿cómo será la sesión para personas mayores?

TOMAS REDONDO.

De nuestra prensa

Otra vez hemos de tomar de *Castilla Social* algo muy importante, de trascendencia suma para todos. Ved. Se trata de los obreros panaderos.

Es la Junta Directiva del Sindicato Católico de panaderos quien tiene la palabra:

«Las calamidades y dolencias padecidas por la corporación de los obreros panaderos, son causa de descomposición y de muerte. El doctor Courmont, profesor de higiene de la Facultad de Lión, a raíz de una encuesta minuciosa y diligente decía: ¿por qué el panadero es tuberculoso? Sencillamente, porque su oficio le coloca en una situación anormal y fuera de las leyes todas de la higiene y de la salud. Este hombre, cuyos trabajos son de lo más penoso, vive sin sol y sin aire. Durante el día, que se ha hecho para trabajar y alimentarse, es necesario que el panadero duerma. Durante la noche, dentro de un recinto negro y cálido, necesita de cuando en cuando aspirar una bocanada de aire frío. ¿Qué naturaleza, por fuerte que sea, puede resistir? La tuberculosis del panadero es natural y necesaria.

El panadero tuberculoso, infecciona a

los suyos, en primer lugar; es un peligro permanente en su familia, origen de un mal hereditario.

Pero, además, el panadero tuberculoso contamina a los que comen el pan que él amasa con las gotas de sudor que se desprenden de sus sienes, de sus brazos y de su pecho; y si el fuego mata el bacilo (que no es cierto), todavía al salir el pan del horno es manoseado por el obrero, le toca su aliento y el contacto de su piel sudosa, su tos y sus estornudos. Al poco tiempo el pan es comido y digerido por los clientes. Y este caso, sucede no una vez, sino todos los días del año, para todo el mundo que come pan. ¿No es una amenaza y una causa de tuberculosis? La familia más sana está en inminente riesgo de contraer la tuberculosis, si el pan que come está fabricado en una panadería, donde trabaja un tísico; podrá, es cierto, resistir un día, una semana, un mes al contagio infeccioso; pero al fin el organismo se encuentra debilitado por un frío, por un constipado; y el microbio fatal triunfa de la naturaleza. ¡Qué sorpresas más dolorosas e inesperadas! ¡Padres robustos y sanos ven a veces que su hija padece del pecho! ¡Pues bien, yo lo aseguro que muchas veces con el pan se introduce el mal de la tuberculosis en la familia!

El mismo interés propio y la salud pública de los consumidores estimula a la supresión del trabajo nocturno en las panaderías

Pero, además, existe un deber moral para con los obreros que fabrican nuestro pan. La sociedad es responsable de los sufrimientos y enfermedades de los obreros panaderos por procurar la satisfacción de un gusto, por no querer acostumbrarse a comer el pan de un día: es responsable de que estos trabajadores no puedan vivir vida de familia; responsable de los excesos en la bebida, con los que buscan una compensación a la dura suerte que les hace sufrir el egoísmo; responsable del desorden social de los trabajadores de panadería, cuyo mal originario y radical está en el trabajo de noche. Los hombres son nuestros prójimos y les debemos amar como a nosotros mismos: pero, ¿acaso no está el género humano obligado a querer con amor de predilección a los fabricantes del pan cotidiano? Iluminemos las panaderías nocturnas con los rayos saludables del sol, suprimiendo para siempre el trabajo de noche.

¡Todos nos entenderán!

Conocemos muchos, muchísimos grandes hombres, ilustres políticos, eminentes abogados, insobornables literatos y periodistas, caballeros distinguidos, católicos fervientes, honrados comerciantes, que no son grandes, ni ilustres, ni eminentes, ni insobornables, ni caballeros, ni fervientes, ni honrados, ni nada bueno y noble al ponerles en la tentación de adquirir unas pesetas, una cruz de honor (?), un lujo, un cargo bien retribuido, etc., etc. ¡Qué ruines, qué bajos de sentimientos se manifiestan entonces,

qué (fácilmente) claudican ante el brillo mundano esos... intachables. Venden a su patria, si gobiernan; hacen desfalcos y malos negocios, si tienen otros cargos de importancia; mienten y calumnian, si escriben...

Como ciudadanos, nos dan asco tales gentes, que merecerían lo que dijo Jesucristo de los escandalosos: «ser arrojados al mar con una piedra de molino al cuello.»

Como católicos, de que nos preciamos, nos dan lástima por la terrible e irrevocable sentencia que les espera ante el tribunal justo de Dios, aunque el mundo, por seguir la farsa, les colme de honores en vida y muerte.

¡Señor, libranos de tales claudicaciones! Antes morir que faltar a tu divina Ley.

Lea V. RELIGION Y PATRIA y propáguelo entre sus conocimientos y amigos.

Muchas gracias

«El Iris de Paz» semanario madrileño, en su número de 13 del pasado, se acuerda de nosotros para decir que «*El Amigo del Pobre*» ahora RELIGION Y PATRIA es una de las más útiles hojas de propaganda que se publican en España.

Esto, dicho por una revista de la importancia literaria y periodística como la que editan los beneméritos PP. Misioneros del Inmaculado Corazón de María, es para llenarnos de noble orgullo.

También agradecemos al importante semanario de Llanes «El Oriente de Asturias», con cuyo cambio nos honramos, y a la «Semana Religiosa», de Oviedo, los elogios que nos dedican y prosperidades que nos desean.

A todos las dé Dios, si han de ser para mejor cumplir en su santo servicio.

Util y dulce

(Para esta sección admitimos original de nuestros suscriptores.)

Un buque que no gasta.

La propiedad del alcanfor ha sido utilizada por Mr. Devaux para ejecutar una experiencia muy interesante.

Con una hoja delgada de estaño (el papel plata de envolver los chocolates sirve también) se constituye un barquito, en cuya popa se hace una muesca (hueco). Si, una vez el barco en el agua, se coloca en esta muesca un trocito de alcanfor, aquel se pone en movimiento. Mr. Devaux, que lo había previsto en los estudios que hizo sobre el alcanfor describe el fenómeno en los términos siguientes: «No sólo se pone en movimiento el buque, sino que conserva una marcha regular y rápida durante largo tiempo»

Recomendamos esta experiencia a los aficionados; es, como ven, de fácil realización. Se la hace muy visible para muchos espectadores fijando con lazo en el centro del barco un mástil de paja con una banderita en el extremo superior.

Epigrama.

Un cura con ardimiento en la iglesia predicaba contra todo el que prestaba hasta el setenta por ciento. Lo oyó López. — ¡Santo Dios! dijo, ¡qué bien argumental más yo no entro en esa cuenta pues presto al setenta y dos.

Logogrifos festivos (1)

(Remitidos por M. S. F., de Oviedo)

- 1 y 6 - 4 y 2 Notas musicales ¿Sabes música?
 1 2 3 4 ¡Nunca! si no quieres arruinarte
 1 2 5 6 Ilustre académico
 4 3 5 6 4 ¡Cuidado con ellas! son peli-
 grosas
 3 4 5 6 Pronombre ¿sabes gramática?
 1 6 5 6 Dicen en Luanco (pueblo peque-
 ño y bonito)
 TODO Cosa alegre... si hay dinero

- 2 El único remedio (esto para
 despistar)
 1 3 Lo que por faltar a muchos son
 desgraciados
 1 3 6 No se lo digas a ninguna mujer
 porque te pega
 Apellido
 1 6 3 4 ...Cosas del sol y la luna ¿Sabes
 astronomía?
 1 2 3 4 5 6 El día de San José.
 4 6 3 5 6 Hay lenguas que lo parecen
 ¡Dios nos libre de ellas!
 5 6 4 6 La madre del cordero entre co-
 mercialistas y la Junta de sub-
 sistencias.

(1) De estos puedo remitirte por docenas y más baratos que los huevos.

1 2 6 No hagas caso
 4 8 Bueno siempre
 5 Letra... aromática

Las soluciones en el próximo número, si el director quiere.

Solución a la charada anterior=A T e O.

Correspondencia administrativa

- Sr. D. J. R. M. Oviedo. - Pagó fin Septiembre 1917.
 Sr. D. G. P. - Armeses. - Id. 1917.
 Sr. C. P. de Laspra. - Id. 1916.
 Sr. D. F. L. - C. de Onís. - Id. 1917.
 Sr. D. J. F. - Madrid. - Id. fin Abril 1917.
 Sr. D. J. F. C. - Nembra. - Recibidas 6 pesetas. Gracias.
 Sr. D. I. P. - Salamanca. Id. 1917.
 Sra. D.ª P. F. de C. - Borja. - Id. id.
 Sr. D. F. B. - Madrid. - Pagó 1917.
 Sra. D.ª M. de la C. R. de B. - Madrid. - Id. fin Marzo 1917.
 Sr. D. H. G. - Treviás. - Id. 1916.
 Sr. D. F. M. - Arnao. - Id. id.
 Sr. D. M. D. - Lumbrales. - Id. 1917.
 Sr. D. B. M. - Madrid. - Id. 1916.
 Sr. D. J. M.ª G. - Cuenca. - Id. 1917.

- C. C. de Nájera. - Id. id.
 Sra. D.ª A. T. - Valladolid. - Id. 1917.
 Sra. D.ª T. C. Felguera. - Id. id.
 Sr. C. P. - La Pedrera. - Id. fin Mayo 1917.
 A. B. P. - P. de Mallorca. - Id. 1917.
 Sr. D. M. G. - Uncastillo. Id. 1916.
 Sr. D. J. I. - Madrid. - Id. 1917.
 Sr. D. F. F. - Lendiglesia. - Id. 1916.
 S. D. L. N. - Barcelona. - Id. 1917.
 Sr. D. A. A. C. - Fano. - Id. fin Enero 1917.

Una piadosa señora de Gijón, muy conocida por sus caridades, nos ha remitido 5 ptas. que dice correspondieron a 1 pta. que puso a nuestro nombre en la pasada Lotería de Navidad.

SOLDADOS CIEGOS

El Abad del Cister y General de los Trapenses, Rmo. Madre, ha dirigido una orden a todos los Superiores de su Orden en Francia, encareciéndoles se interesen por la reeducación agrícola de los ciegos de la guerra. Al efecto, en el monasterio de Sept Fons, un sargento ciego es el que dirige los trabajos agrícolas de la granja que allí tienen los Trapenses y se recibe a todos los ciegos que materialmente pueden ser alojados, a los cuales, después de ser debidamente instruidos en las prácticas agrícolas, se les proporciona una colocación que asegure su subsistencia mientras vivan.

Imp. de Lino V. Sangeñis. - Gijón

Varios señores comerciantes solicitan de nosotros lugar para sus anuncios. Dispénsennos que por ahora no podamos acceder a sus deseos. El espacio destinado a ellos está ya cubierto con exceso.

"La Violeta"

LAS MEJORES CORBATAS Y CAMISAS
 Nota. - Esta casa garantiza el corte y confeccionamiento de sus camisas.

COLECCIONES DE "EL AMIGO DEL POBRE"

Años 1906 y 1907 a 2 pesetas cada una.
 Id. 1908 y siguientes hasta 1916 inclusive, a 2,75 pesetas.
 Los once años juntos, 23 pesetas.

FOTOGRAFIA**Villanueva**

LA MÁS CÓMODA Y ECONÓMICA

Corrida 62 - bajo - GIJÓN.

LA NEW-YORK

Relojería, Joyería y Platería

Garantiza sus ventas y composturas

CORRIDA, 18 - TELÉFONO NÚM. 170. GIJÓN C.

BANCO DE CASTILLA

SOCIEDAD ANONIMA FUNDADA EN 1857 - Infantas 31. MADRID

Agencia de Gijón: Calle los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde una peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

Las Camelias

TEJIDOS, SASTRERIA, MERCERIA. :: San Bernardo y Jovellanos. - Gijón

TEMPORADA DE INVIERNO

Extensa colección en terciopelos, pañetes y gabarninas para vestidos de señora. :: Gran surtido en paraguas y preciosos modelos en cuellos de piel de gran fantasía. :: Géneros de punto a precios inverosímiles. Últimas novedades en pañería para señoras y caballeros. Confección esmeradísima en trajes de caballero por maestro cortador de primer orden, garantizando la perfección de las prendas.

Véanse precios en los escaparates y examinen su buena calidad. C.

Acebal, Rato y Comp.ª

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor. - GIJÓN

Cocinas cerradas desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra, evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

Administrador de buenas referencias, se ofrece para casas y fincas. Informes en esta Administración.

Talleres mecánicos de construcción y reparación de Maquinaria de

Saez, Pérez y Compañía

Barrio del Tejedor, Teléf. 453. - Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

- de -

Arturo Prieto Acebal

Plaza de S. Miguel, 2 y Capua, 31

GIJÓN

C.

Teléfono, 312

FUNERARIA DE

Hijos de Feliciano Rodríguez

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40. - GIJÓN - Teléfono 111

SERVICIO PERMANENTE

-: Prontitud, esmero y economía :-

Léase este anuncio

Para seguir conservando la salud o para reponerla si está perdida, tómese diariamente el renombrado chocolate de LAS CAMELIAS que se fabrica en Laviana.

JOSÉ GUTIERREZ CORTINA

C.

INDUSTRIAS ZARRACINA

SOCIEDAD ANONIMA

GRANDES FABRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua)

Harinas superiores :: Chocolates exquisitos :: Pan superior de todas clases

Carretera de Villaviciosa. - GIJÓN

C.

Dr. Calisto de Rato y Roces

Especialista en enfermedades del sistema nervioso.

Consulta mañana y tarde.

Corrida, 63, Gijón.